

Julian Assange, el creador de Wikileaks, constituye una de las personalidades contemporáneas más polémicas y controvertidas. Sus excesos y sus contradicciones quedan reflejados en su 'Autobiografía no autorizada'

¿Héroe o villano?

Memorias

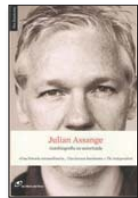
POR ALFONSO LÓPEZ ALFONSO

■ Todo gran hombre tiene una pizca de mesianismo inscrito en su código genético. Los grandes hombres también suelen ser arrogantes, capaces de mantenerse firmes en sus propósitos pese a los obstáculos que puedan encontrar en el camino y tendientes a creerse aún más importantes de lo que son, aunque esto último no tiene demasiada importancia porque en realidad todos los hombres, grandes, medianos y pequeños, tendemos a creernos más importantes de lo que en realidad somos. La especie humana es, por definición, atrabiliaria, y en este sentido Julian Assange, el creador de Wikileaks, es tan buen representante nuestro como cualquier otro, pero con una inteligencia por encima de la media.

Producto de una relación no duradera entre dos activistas contra la guerra del Vietnam, Assange nació en Australia en 1971 y estuvo los primeros nueve años de vida viajando por todo el país con su madre y su padrastro (de él le viene el apellido, de origen oriental), que se dedicaban a los títeres y el teatro ambulante.

Fue un niño inquieto y desarraigado en contacto con la naturaleza (hábil apicultor desde muy pronto) y capaz de crear tendencias en su entorno: una vez consiguió convencer a todos los compañeros de su escuela de que lo mejor para que una herida dejara de sangrar era rodar por una zona empapada de barro. Fue un adolescente pionero, abortó por las posibilidades que a su generación le ofrecía un ordenador conectado a la línea telefónica a través de un módem. Convertido en hacker, era capaz de poner en jaque a gobiernos y grandes corporaciones, y aquella aventura juvenil terminó en los juzgados.

En 2006 consideró que, tras su experiencia como hacker y programador, ya había visto lo suficiente del funcionamiento de las grandes organizaciones y decidió dar un paso más: "Cuando te metes hasta el fondo de la mayor parte de organizaciones, enseguida ves que todas



JULIAN ASSANGE
Autobiografía no autorizada
► Traducción de Enrique Murillo
LIBROS DEL LINCE, 286 PÁGINAS, 20 €

ellas flotan en un mar de poder y clientelismo, y que se defienden a base de marketing". Desde los gobiernos a los bancos, todas funcionan de manera similar, y por eso registró el dominio Wikileaks.org, desde el que empezaría a filtrar en bruto documentos a mayor vergüenza de bancos suizos y gobiernos africanos para avanzar luego hacia la revelación de materiales de las guerras de Afganistán e Irak que ponían directamente en la picota al Gobierno de los Estados Unidos y otros muchos de su órbita.

Para llevar a cabo esta tarea intentó una alianza, de la que salió bastante escaldado, con medios de prensa escrita como *The New York Times* y *The Guardian*: "La realidad es un aspecto de la propiedad. Hay que confiscarla. Y el periodismo de investigación es el noble arte que consiste en confiscar la realidad, arrebatándosela a los poderosos".

Sumamente inteligente, valiente hasta lo temerario y arrogante –en Francia tuvo que ingresar en un hospital para tratarse de la malaria y se enfadó muchísimo porque una enfermera quería pincharle paracetamol para bajarle la fiebre–, es muy consciente de que "para que tu interacción con el mundo tenga sentido, o bien has de constreñir tu imaginación y encoger artificialmente el mundo; o bien has de encontrar la manera de implicarte de verdad con el mundo entero tal como actualmente lo percibimos, con su sobrecarga informativa y todo lo demás".

Desde luego, él no es de los que constriñen la imaginación y encogen el mun-



El periodista y antiguo hacker Julian Assange, en uno de los juicios por la demanda de su extradición a Suecia. ANDY RAIN/EFE

do. Acusado de tener las manos manchadas de sangre por el simple hecho de dar a conocer información clasificada o vídeos como *Collateral murder*, en el que se ven víctimas civiles durante la invasión de Irak, no se puede negar la importancia de Assange como periodista de investigación en un mundo en el que, para millones de personas, internet y las nuevas tecnologías se han convertido en una herramienta de comunicación imprescindible. Y tampoco se puede negar que ha aprendido muy bien la lección del marketing que con tono abiertamente ácrata les critica a esas grandes corporaciones. Este libro se titula *Autobiografía no autorizada*, lo que en sí mismo entraña un oxímoron. ¿Cuál es la clave al decir de Canongate Books, la editorial que firmó con él el contrato para el libro? Pues que primero fir-

mó encantado y puso a un escritor de su elección a trabajar en el libro, luego se gastó el anticipo en abogados para su defensa en una causa por violación procedente de Suecia y más tarde declaró que "las memorias son siempre prostitución". Pero el libro lo tenemos entre las manos. Hombre, como estrategia de marketing yo creo que no está nada mal.

Julian Assange, como todos los grandes hombres, es excesivo y contradictorio. Entre sus enemigos están el Pentágono, Sarah Palin y algún furibundo presentador de la Fox. Según el cristal con que se mire puede pasar por héroe o villano. Yo creo que tiene mucho más de lo primero que de lo segundo, pero ustedes deciden. En cualquier caso, para conocerlo un poco mejor es imprescindible leer este libro apasionado y apasionante.

La pintura como biografía de un alma

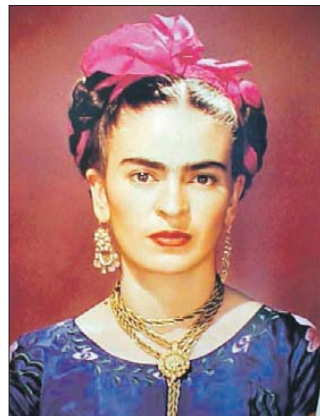
Hay obras entregadas como auténticos retratos de quienes las crearon. Las de Frida Kahlo son un claro ejemplo

Arte

POR ELVIRA GARCÍA ALARCÓN

■ Quien no conozca a esta enigmática pintora, tiene la oportunidad de hacerlo gracias a Gérard de Cortanze (Paris, 1948). En apenas 150 páginas, el escritor realiza "un recorrido por los meandros de una obra y una vida" convulsas, inscritas en las consecuencias sociopolíticas y culturales de la Revolución mexicana de 1910.

El autor del libro que comentamos es miembro de la Real Academia de la Lengua y la Literatura Francesa en Bélgica; especialista en arte y literatura hispanoamericana; reconocido crítico literario; y autor de una extensa bibliografía que abarca ensayos, novelas, biografías, poesía, teatro. Defensor de "la liberación de



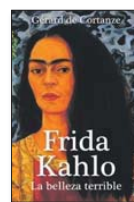
Frida Kahlo.

la mujer", estuvo al frente de la editorial Des Femmes. Cuesta creerlo cuando leemos que Frida se convirtió en "uno de los pintores más originales de su época" –con

la tela *El hospital Henry Ford* (1932)–, o "Como mujer, es decir como exesposa y amante, se plantea preguntas sin respuestas". Pasando por alto esos "deslices", en *Frida Kahlo. La belleza terrible* nos acerca, con escritura sencilla y amena, a una artista cuya existencia estuvo marcada por la soledad, el dolor físico, la enfermedad, el alcohol, la pasión, la lucha.

Cuando Frida nació, no fue bien recibida: su madre, tras haber perdido a un hijo varón, esperaba a un niño. Al ver truncadas sus esperanzas, Matilde se sumió en una profunda depresión, y apenas se ocupó de su hija. Fue una nodriza alcohólica quien la amamantó; a los 7 años le detectaron una poliomielitis; a los 18 sufrió un terrible accidente, y una barra de hierro la atravesó, "penetrando por la espalda y saliendo por la vagina". Desde ese día hasta su muerte –a los 47 años– sufrió treinta y dos operaciones, incluida la amputación de una pierna. La pintura fue su refugio; una pintura que, según su biógrafo, "jamás se ha dejado atrapar en las redes de ninguna ideología", aunque abrazara el comunismo.

En 1929, Frida se casó con el egocéntrico pintor Diego Rivera, a quien cuidó como el hijo que nunca pudo tener (sufrió tres abortos). La relación de "los dos monstruos sagrados" estuvo marcada por vaivenes de amor y odio, de viajes, de violencia, por constantes escenas de infidelidades, celos, rupturas y reconciliaciones. Díganme que no sienten curiosidad por adentrarse en sus pinturas, en su vida.



GERARD DE CORTANZE
Frida Kahlo. La belleza terrible
► Traducción de Núria Petit Fontserè
PAIDÓS, 184 P., 17 €/E-B., 11,99 €